

POR FIN...

Donde Descansan Los Fieles Difuntos

A mediados de otoño es un panorama espectacular, poder el apreciar la belleza en frente de nuestros ojos. Reflexionar y recordar juntos, a los que se han retirado Su presencia se siente en la brisa del viento.

Horas enteras sin descansar, en el lugar donde descansan —que ha sido limpiado y arreglado con todos los olores de las comidas, las velas y las flores —que crean un exquisito aroma

Decoradas con una alfombra amarillo de cempasúchil —que cubre el piso.

Asombrosamente reluciente y alumbrante como si el sol hubiese bajado a alumbrar el lugar donde descansan los fieles difuntos.

—Rosalina García



Artwork: Catalina Delgado-Trunk

Where the Faithful Departed Rest

In the middle of autumn it is a spectacular view to see, the beauty before our eyes. Remember and reflect together, on those who have left us. Their presence felt in the breeze of the wind.

Hours without rest in the resting place —that has been cleaned and decorated with all the scents of the candles, flowers, and meals —that create an exquisite aroma

Decorated with a bright yellow marigold carpet —that boldly covers the floor. Amazingly shiny and luminous, as if the sun had come down illuminating where the faithful departed rest

—Rosalina García



Artwork: Rosalina García



De noche y de día llegaban camiones

lucían cláxones con pitos extraños sus rines brillaban y mofles tronaban

Calaban por hierba, huisache, y culebra violando nopales, mesquite y agaves el campo temblaba de tantas maniobras aunque se escondían, sufrían sus criaturas

Los hombres cargados de brío y sal perforaban con ponzoña, agua y cal abrían la tierra con hierro y sudor, con palos herían, cadenas callaban, y fuerza hidráulica fraccionaba la costura dormida milenaria

Como broncos de ante años dominaban el llano con botas chorreadas salpicaban desorden el monte gritaba pero seguía el desdén

La mata y tierra el árbol y sol pedían auxilio para parar el temblor

desde ultra tumba nació un rugir desorientando lagarto, chinche y colibrí mapache tlacuache coyote y ratón voltearon a ver de donde vino tanto clamor

con fuerza de volcán salió la sombra con furor con rencor con dolor de sirena asaltó la tiniebla

Primero cenó con los dormidos después se atragantó con los despiertos finalizando la fritanga con los de parranda acabando con los chorreados dejó huella de su hazaña la tierra tiznada de azabache fuego y telaraña

La travesura del hombre aferrado en su campaña perdió contra la extraña alimaña que desengaña la tierra es de toda flora y fauna sin sembrar cizaña

—Marco Iñiguez

